

La forma del Bien.

Guthrie.

La idea del bien es la que deben asir los futuros **guardianes**, sin ella todos los demás conocimientos serán inútiles. **Su responsabilidad es guiar las opiniones de la mayoría y gobernar buscando el bien y la felicidad de su sociedad.**

La herencia socrática:

El bien es lo que la mayoría de “nosotros” queremos. El bien es, en palabras de Platón, “el fin de todo esfuerzo, el objeto que mueve todo corazón, cuya existencia adivina, aunque encuentre que es difícil asir exactamente lo que es”. **Sócrates** y **Platón** creyeron que existía un **bien absoluto**, no puede haber ningún otro conocimiento tan importante. Para los seres humanos es como la llave de la felicidad.

Platón con su teoría de las formas fue más allá. El bien era no solo una forma **eterna e inmutable**, mediante la cual los particulares buenos son buenos, sino que se **situaba a la cabeza de la jerarquía de las formas**. Respecto al bien, se **rechazan dos opiniones**; “la **popular**” que dice que el bien es el **placer**, y es refutada sosteniendo la existencia de placeres malos; y la “**más refinada**” que dice que el **bien es conocimiento**, y es refutada por entrar en su círculo vicioso al responder, que es conocimiento del bien. El Sócrates platónico espera arrojar luz sobre el conocimiento del bien a través de una analogía.

El bien y el Sol:

Sócrates compara al **bien** con el **sol**; es el **sol** respecto al **mundo visible**, lo que es el **bien** al **mundo inteligible**. Los puntos de **semejanza** son 4: 1) el ojo sólo puede ver un objeto visible si esta presente un **tercer elemento** (sol) mientras que la mente solo puede asir un objeto inteligible si ambos son iluminados por el bien. 2) El **sol** es el responsable de la **generación y crecimiento** de las cosas visibles, mientras el bien **mantiene** el **ser** de las cosas inteligibles. 3) el sol es en sí mismo visible, el bien es inteligible. 4) el **sol** procura el **nacimiento** y el **crecimiento** sin que él mismo sea estos procesos; el **bien** no es en si mismo el ser, sino que es incluso **superior al ser en valía y poder**.

El bien tiene 3 concepciones en Platón: **el fin de la vida, objeto supremo de deseo y aspiración**. El bien es la condición que hace al mundo inteligible y a la mente humana inteligente y la causa que sustenta las formas, que son a su vez las causas creadoras de los objetos naturales. El es la justificación de su propia existencia, **no se puede seguir preguntando, una vez alcanzada**.

La línea dividida:

El símil del sol, es incompleto; para completarlo, Platón amplía la división simple de dos partes a cuatro:

Las divisiones mayores representan: el **mundo visible y el mundo inteligente**

Las subdivisiones del **mundo visible**:

- Las **imágenes (inferior)**: son sombras y reflejos.
- Los **objetos reales** del mundo natural y hechos por el hombre (animales, plantas, etc) (**superior**)

Entre estos existe una relación de **copias y originales**.

Las subdivisiones del **mundo superior**:

- **Ideas matemáticas (inferiores)**: basa sus **investigaciones** en suposiciones, sin

avanzar a partir de ellas hasta llegar a un principio primario, sino **usándolas como premisas para alcanzar deductivamente una conclusión**. La practican los matemáticos y se hace uso de modelos y diagramas visibles. A esta práctica Platón la llamo **diánoia, reconocimiento de las formas a través de los particulares sensibles**.

- **Ideas filosóficas:** avanza mediante suposiciones o hipótesis para **llegar a un primer principio auténtico por sí mismo**, sin hacer uso alguno de las cosas sensibles, sino sólo de las formas. **La practica el filósofo que “recuerda” las formas**, en primer lugar, a través de sus copias en el mundo físico, las matemáticas son sólo un entrenamiento.

El fin no es exactamente la última fase de un proceso de razonamiento *diánoia, sino continuando con el, **la recuperación súbdita d la visión sinóptica del orden que se nos concedió antes de nacer**.

La caverna:

La caverna es una alegoría que se muestra como una base para la educación de los guardianes.

Hay prisioneros que desde la niñez, están dentro de una caverna larga e inclinada, amarrados y sentados; solo pueden mirar hacia delante, donde hay un muro. Detrás y encima de ellos hay fuego, y entre ellos y el fuego hay construido un muro. Los objetos transportados sobre el muro son reflejados en el muro que observan los prisioneros; estos suponen que son cosas reales (las sombras).

Si uno de ellos se libera de sus ataduras, la experiencia sería dolorosa; estaría deslumbrado por la luz, y las cosas que vería le parecerían más reales. Si se lo arrastraría hacia el exterior de la caverna, allegar allí sería incapaz de ver cualquier cosa. Su cura sería gradual. **Lo primero que vería serían las imágenes y sombras, luego a los hombres y a las cosas reales**. Luego **llegaría al razonamiento de que el sol controla todo la región visible y es la causa de todo lo que se veía dentro de la caverna**.

Sentiría piedad por sus compañeros de prisión y desprecio por los honores y premios. Si regresara a la caverna, sus ojos se irían acostumbrando a la oscuridad. Sus compañeros se reirían de el y pensarían que si viaje al mundo superior había arruinado su vista.

La caverna repite la analogía del sol y también el símil de línea dividida. Para Platón los **prisioneros encadenados representan a la humanidad normal que no ha recibido educación y la caverna sería el mundo entero de la naturaleza**. Se puede entender a la alegoría como un homenaje a Sócrates, también. La **educación** para Platón no es como dar la visión a un ojo ciego, sino como **hacer volver a uno que está sano de la oscuridad a la luz**.

Las lecciones prácticas:

En primer lugar, Platón saca las conclusiones prácticas que se derivan de sus símiles y alegorías. El objeto que, Sócrates repite, es **asegurar la felicidad de la comunidad entera**. Su tarea como fundadores es obligar a las mentes mejores a llevar a cabo, en primer lugar, **la ascensión hacia el objeto más elevado del conocimiento y, luego hacer que regresen a la caverna**, para ayudar a los prisioneros. A los filósofos, de alrededor de 50 años se les permitirá pasar la mayor parte del resto de su vida dedicados a la filosofía, pero, cuando les llegue el turno, llevarán durante un tiempo sobre sus hombros el peso desagradable de la política por el bien de la ciudad. **Una vez que se hayan habituados a la obscuridad, verán mucho mejor que los otros las imágenes y lo que ellas representan**. El no creyó en el establecimiento de

una ciudad terrena en la que los filósofos llegarían a ser gobernantes reacios; y aquellos en que los que predominasen la ambición o los apetitos materiales, aunque carentes del conocimiento real. Para animar a algunas ciudades existentes a seguir estos principios, Platón planeó educar a una minoría selecta en las matemáticas y en la filosofía platónica y enviarlos a esas ciudades, no para usurpar el poder, sino para ganarse la confianza de los que están en el poder y actuar como consejeros.